

Catedral destruida

Estoy cansadísimo de visitar catedrales.
Dejadme cumplir una peregrinación en la catedral estremecida de mi alma.

Pues, allí, como Francia durante la guerra, me encuentro yo mismo,
"No, con valentía y gloria, ~~pero~~ ^{seco} de rodillas, enlutado, en medio de las ruinas."

En el fracaso de cristales y de yeso.
Pináculos, campanarios, contrafuertes; pájaros, pilares, arcos y estatuas,

Todo, todo, en ruinas calcinadas.
Cruces, candelabros, relicarios, albañilería, destruidos como manojos de paja.

El ángel que sonríe, tiene solamente media cara,
La quimera que sube a su encuentro, está herida por una bala en la espalda,

La cariátide, amputada de las manos,
La capa del rey Salomón esta despedazada; la reina de Saba ha perdido sus
vestidos y corona.

Las llamas han alcanzado las torres, recubriendo las bóvedas.
O vos omnes qui transitis per viam, attendite et videte

En todas partes chupan las placas de plomo
Revelando la figura desnuda de la "selva" a través de los balcones
entrelazados

Como un prodigioso esqueleto de fuego
Dejando un inmenso vacío - hierros retorcidos, ruedas dentelladas de relojes,-
campanas destrozadas y mudas.

Puertas falsas que siempre cerradas
Cuelgan de las altas galerías. Rosetones perforados - intensos azules, púrpuras,

rojos ardientes y vigorosos que colorearon
El sol de medio día. Las gárgolas gotean lágrimas ponderosas. Al fracaso de
las campanas,

Se junta el rugido del viento, hacia las naves y los cadáveres.

Daisy Aldan

traducido al español por Sondra Eisemberg.